



EN MOMENTOS ASI...

*“Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría.”*

Salmos 90:12 RVR1960

*“¿Qué es el tiempo?, si nadie me lo pregunta lo sé. Pero si quiero explicarlo a quien me lo pregunta no lo sé”. S. Agustín.*

El tiempo es un concepto difícil de definir, pero más allá de sus implicaciones físicas, matemáticas y filosóficas, lo que sabemos es que es

un preciado recurso que Dios nos da. Por eso, como lo dice Moisés -el autor de este salmo- debemos aprender a valorar el tiempo de tal manera que nuestro corazón se haga cada vez más sabio con el paso de los días.

La vida de la humanidad está enmarcada en horas, días, meses y años que a todos nos concede Dios. En el misterio y soberanía de Él, a unos les da más días y a otros menos. Sin embargo, igual nos pasan “como el agua entre los dedos” y nadie, por más que quiera puede detener su transcurrir, pero sí aprender a aprovechar.

¿Cómo hacer que nuestros años cuenten en lugar de solo contarlos cronológicamente? Se le atribuye a Abraham Lincoln la frase: “Al final lo que cuenta no son los años de tu vida sino la vida de tus años”. Reflexionemos sobre algunas verdades de Dios acerca de cómo aprender a aprovechar el tiempo de manera que llenemos nuestro corazón de sabiduría.

1. *“Todo tiene su momento oportuno”*. Eclesiastés 3:1 NVI.

Aprende a distinguir entre el Cronos y el Kairós. Estas dos palabras tienen origen griego y marcan la diferencia entre la matemática de los años contados como medida de tiempo (Cronos, de donde viene la Palabra cronómetro) y el momento correcto y oportuno de Dios (Kairós). Adquiramos sabiduría en el manejo de nuestro tiempo entendiendo el propósito de Dios para hacer o no hacer las cosas. Salomón, el gran rey y sabio de Israel entendió y escribió en el libro de Eclesiastés, que hay un tiempo para cada cosa en la vida. Que Dios todo lo hizo hermoso en su tiempo. Que hay un tiempo para reír y un tiempo para llorar; un tiempo para plantar y un tiempo para cosechar; un tiempo para callar y un tiempo para hablar; un tiempo para nacer y un tiempo para morir.

Eclesiastés 3:1-8 NVI. Recuerda que la agenda marca las actividades en el tiempo, pero es el plan y propósito de Dios lo que ha de marcar primeramente la agenda de tu vida. Vive cada día con sentido de dirección. Despójate de la tiranía de lo urgente y vive bajo la dirección de lo importante a los ojos de Dios. Muchas veces entonces el descanso tendrá prioridad sobre la productividad, la interrupción sobre lo agendado, la relación personal sobre la tarea, y siempre, lo eterno sobre lo temporal. El ejemplo de Martha y María, amigas de Jesús nos muestra lo más importante a los ojos de Dios. Marta, marcada por el Cronos, se enfoca en la agenda y tarea para ese día, mientras que María se enfoca en el Kairós de Dios, es decir en la importancia del momento de escuchar con

atención a los pies de Jesús, lo que Él decía. Jesús da su veredicto final al afirmar que María ha escogido *“la mejor parte y nadie se la quitará”* Lucas 10:38-42 RVC.

2. *“Cada día trae su propio afán”* Mateo 6:34.

Vive el presente conscientemente, sana y resuelve tu pasado y confía el futuro en las manos de Dios. No vivas bajo el peso agobiante del dolor o la gloria del pasado, pero tampoco en la preocupación o ansiedad del futuro. No permitas que las noticias agobien tu corazón. Pon filtro y freno a lo que ves y lo que escuchas para que disfrutes del presente y no temas al futuro. Recuerda que Dios está en tu pasado, en tu presente y en tu futuro. Él no está limitado por el tiempo como tú y yo. Echa mano de esta verdad para ayudarte a sanar, disfrutar, descansar, y confiar en el tiempo de Dios (Kairós).

3. *“...el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.”* Filipenses 1:6 RVC.

Recuerda que la vida es un proceso constante y creciente de transformación. No somos “productos terminados” sino “en proceso”. Dios mismo, quien comenzó la buena obra en nosotr@s la terminará. Dios te ama tal y como eres, pero te ama tanto que no te dejará igual porque anhela que madures como hacen padres con los hijos. No te excuses en un necio “yo soy así”. Cámbialo por “hágase en mí, según Tu Palabra”, Señor. Permite que Dios te transforme y cambie tu forma de pensar acerca de Él, de ti misma y del mundo que te rodea. Crece en tu carácter, mira a Jesús como ejemplo a seguir, y mantente creciendo espiritual y emocionalmente. Disponte en las manos de Dios y conviértete en la clase de persona que Él quiere que tú seas. Cada día es un nuevo día para ir al Taller del Maestro para que Él siga haciendo Su obra transformadora en ti.

4. *“No mires las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.”* 2 Corintios 4:18 RVR1960

Mantén viva la llama de la fe y la esperanza en Dios. Vive más allá de las cosas que ves porque no solo hay un mundo material sino un mundo espiritual gobernado por Dios, que aunque no se ve es también real y es el Reino que por siempre durará. Todo el resto pasará. Opta siempre por la virtud y lo que agrada a Dios, esto permanecerá.

5. *“En Tu mano están mis tiempos”* Salmos 31:15a RVR1960.

Dios es soberano y conoce el término de nuestros días. El mismo Salmo 90 nos enseña que nuestra vida es corta, comparada con la eternidad. Somos temporales e inmortales a la vez. Temporales porque nuestra vida en la tierra tiene un límite. Sin embargo somos inmortales porque aunque un día moriremos, este no será el final sino el comienzo de una vida plena y perfecta con Dios, el día que conoceremos cara a cara a Cristo, nuestro Señor y Salvador y con Él viviremos por toda la eternidad.

Entonces, EN MOMENTOS ASI, cuando pudiéramos sentirnos amenazad@s por la muerte, como ahora con el COVID-19, recordemos que nuestro tiempo está en las manos de Dios y confiemos como Pablo, que *“sea que vivamos o que muramos, somos del Señor”*. Sí, vivir tiene un propósito y el morir también. Que al igual que Pablo podamos decir un día libremente, *“para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia”*. No será antes ni después que moriremos. Cobremos ánimo, cuidémonos, combatamos el miedo y confiemos en Aquel que hoy nos dice: *“En Mi mano están tus tiempos”*.

EN MOMENTOS ASI, cuando los días pasan, pero pareciera como si no pasaran, busca la manera de vivirlos con sabiduría; no con tedio, despropósito ni miedo. No dejes que pasen los días solo cronológicamente. Anímate a reflexionar en la manera en que inviertes tus días, de tal modo que cuenten y a través de ellos puedas adquirir sabiduría para vivirlos bajo el propósito de Dios.

EN MOMENTOS ASI, Señor, enséñanos de tal modo a contar nuestros días que traigamos al corazón sabiduría.

Con mucho cariño,

Gloria Stella



Bono 😊: “Así que tengan cuidado de su manera de vivir. No vivan como necios, sino como sabios, aprovechando al máximo cada momento oportuno, porque los días son malos. Por tanto, no sean insensatos, sino entiendan cuál es la voluntad del Señor.”

Efesios 5:15-17 NVIS